


INVERSIONES

 Muchas gracias. Me gustaría poder llegar a expresar mis sentimientos, como dijo el Hermano Palmer: “Soy un buen oyente”. Realmente lo disfruté, esta mañana, no me lo hubiera perdido por nada el oír a estos diferentes hermanos, y los que están dando estos testimonios.

² El hermano que acaba de cantar ha estado viniendo a nuestra iglesia allá, y su . . . Conozco a su madre y hermanas, aquí, por, ¡oh!, por muchos años. Nunca he llegado al tabernáculo a tiempo para oírlo cantar, y yo apenas iba a sugerirlo, y luego viene, y dice que lo iba a cantar. El hermano, aquí, dijo que él—él también lo iba a cantar, y le dije: “Ud. puede dar el suyo esta noche”. Pues, nos dará gusto oírlo.

³ Siempre es de . . . un gran privilegio estar cerca, donde está la Presencia del Señor. Y habiendo, como dijo nuestro hermano, que hay tanto de la carne en nuestras diferentes denominaciones llamando a que nos separemos el uno del otro y, pero hay un Cuerpo, un Cuerpo místico de Cristo, y Ese es el Cuerpo al que todos estamos entrando por un Espíritu, bautizados en ese solo Cuerpo, y entonces llegamos a ser ciudadanos del Reino del Cielo.

⁴ Ahora, creo que debemos salir de aquí a las doce . . . [Alguien le habla al Hermano Branham.—Ed.] (¿Qué?) [“Podemos salir después de las doce”.] ¡Oh!, ¿es todo el tiempo que tengo, solo dos horas? Estoy un poco decepcionado. Saben, me toma mucho tiempo decir lo que pienso, pero, y estoy agradecido por una congregación que me soporta, pero no dije eso en serio. Pues, solo serán unas palabras para los hombres de negocios y todos los que están aquí.

⁵ Y quiero decir que ha sido un tiempo grandioso; anoche me conmovió el corazón, aun cuando llegué a casa, cuando dijeron, como dijo Juan Wesley, acerca de “en su seno”, ver que nuestro Dios aún vive. Y no tenemos que suponer de esto, Él es—Él es real, es la sencillez de solo aceptar lo que Él ha dicho y verlo hecho realidad, ¿ven?, la Palabra es una Semilla, y si esa Semilla es puesta en la tierra correcta con la temperatura correcta, crecerá si Ella está germinada, y sabemos que esta Palabra está germinada, porque es Dios Mismo; “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” Él aún es Dios, “Se hizo carne y habitó entre nosotros”.

⁶ Estamos muy agradecidos de oír a metodistas, bautistas, presbiterianos, ortodoxos griegos, y todos juntos, reuniéndose en un gran lugar. Y creo que Jacob cavó un pozo, y el enemigo lo desterró, y él lo llamó “Malicia”, y él cavó otro pozo, y ellos lo desterraron, y le llamó “Disputa”, él cavó otro pozo, y dijo: “Hay

lugar para todos nosotros”. Así que, creo que así de esa manera es, Lutero cavó uno, y Wesley cavó uno, ahora tenemos uno: hay lugar para todos nosotros. Así que, pongámonos todos de pie y bebamos de este pozo. Si Ud. está montando un camello de una joroba, o un camello de dos jorobas, o un camello de tres jorobas, aún pueden venir y beber, así de sencillo, vamos peregrinando.

⁷ Pienso ahora, después de nuestro pequeño sentido del humor y demás, considero que es bueno, aun Dios Mismo tiene sentido del humor, Uds. saben, pienso que debemos inclinar nuestros rostros por un momento, antes de acercarnos a esta Palabra, para orar.

⁸ Padre nuestro, Dios grande y poderoso, Quien, como nuestro cantor acaba de expresar todo nuestro sentir: “Cuán grande eres Tú”, nos acercamos a Ti en el Nombre de Tu amado Hijo, el Señor Jesús, nuestro Sacrificio, y al pasar de este edificio a Tu Presencia, por fe, miramos a través de nuestro Sacrificio a Tu Trono, sabiendo que Él nos ha prometido que si pedimos algo en Su Nombre, será concedido. Vamos a tratar de leer Tu Palabra y hablar de Ella. Ahora, permite que el Espíritu Santo tome la Palabra y La plante en los corazones de cada uno de nosotros, circuncida los labios que hablan y los oídos que oyen, y que caiga en buena tierra produciendo al ciento por uno. Lo pedimos, en el Nombre de Jesús. Amén.

⁹ Si... A muchas personas les gusta anotar las citas de la Escritura, por lo general, de donde leen los ministros, quisiera dirigir su atención al Evangelio de San Marcos, el capítulo 10, comenzando con el versículo 17, como lectura y para sacar un contexto de esto:

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo a él, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué... para—para yo heredar la vida eterna?

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo uno, Dios.

Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra y... Honra a tu padre y a tu madre.

Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

¹⁰ Me gustaría sacar de esto un—un texto sobre el tema de *Inversiones*. Y pensé que esto podría ser conveniente por unos minutos, al hablar con hombres de negocios de la ciudad sobre inversiones, siendo que todo hombre de negocios siempre, si es un buen hombre de negocios, está interesado en las buenas inversiones. Eso parece ser lo que les encanta hacer, es hacer una—una buena inversión, inversiones sólidas, porque da sus frutos, siempre.

¹¹ Y esta mañana quiero hablarles a Uds. hombres, ya sea, si los hay aquí, la. . . sobre la mejor inversión que yo conozco. Hace algún tiempo, un destacado ministro de la iglesia bautista, de donde yo vengo, me hizo una pregunta, me dijo: “Hermano Branham, he oído que Ud. está con los Hombres de Negocios del Evangelio Completo”.

Dije: “Sí, señor, así es”.

Él dijo: “¿Qué asunto tiene Ud. con los Hombres de Negocios del Evangelio Completo?”.

Le dije: “Yo—yo soy un hombre de negocios”.

Él dijo: “¿Hombre de negocios?”.

Dije: “Sí, señor”.

Dijo: “¿En qué negocio está Ud.?”.

Yo dije: “Los seguros”.

Y él dijo: “¿Qué?”.

Y yo dije: “La aseguranza”.

Dijo: “¿De qué clase?”.

Yo dije: “Vida Eterna”.

Si alguno de Uds. quieren hablar de una póliza conmigo después de la reunión, me daría gusto verlos, y—y hablar de eso.

¹² Hace algún tiempo, un amigo con el que fui a la escuela, es un agente de seguros, y es un hombre amable, tengo un hermano que es agente de seguros, pero suele ser que nunca obtuve un seguro, y pues yo, nada en contra, pero yo. . . el muchacho vino una vez, su nombre es Snyder, su hermano es un ministro bautista, Wilmer me dijo, dijo: “Billy, me gustaría hablar contigo sobre un seguro”.

Y dije: “Wilmer, gracias” dije, “yo—yo hablaré de cualquier otra cosa, pero” dije, “yo ya estoy asegurado”.

Y él dijo: “¡Oh!, lo siento”. Él dijo: “¿Tienes qué?”.

Le dije: “Tengo aseguranza”.

Y él. . . Y mi esposa me miró como si yo fuera un mentiroso, ella se detuvo, y me miró, porque yo no tengo seguro.

Y él dijo: “Billy, ¿qué seguro tienes?”.

Yo dije: “Yo dije: ‘Seguridad’”.

¡Bendita seguridad, mío es Jesús!

¡Oh, qué anticipo de la gloria Divina!
Soy un heredero de salvación, comprado de
Dios,
Nacido de Su Espíritu, lavado en Su Sangre.

Él dijo: “Eso está muy bien, Billy, pero eso no te pondrá aquí en el cementerio”.

¹³ Yo dije: “Pero me sacaré de allí, no estoy preocupado por entrar, yo quiero salir”. Así que, no estoy preocupado por entrar allí, sino por salir. Así que, de eso es de lo que quiero hablar.

¹⁴ Un hombre que tiene dinero quiere ponerlo en una buena inversión, por supuesto. Un hombre que tiene tanto como, digamos, diez mil dólares, le gustaría ponerlo en alguna inversión. No lo guarde en su bolsillo, porque sabe que los ladrones se lo robarán, y entonces, Ud. no va a querer hacer eso. Así que, Ud. quiere, si es un hombre de negocios bueno y sensato, quiere invertirlo en algo que . . . que genere dividendos, Ud. quiere ponerlo en algo con intereses, Ud. sabe de los talentos en la Biblia, así que Ud. tiene que darle algún uso que le entregue dividendos, algún buen negocio.

¹⁵ Y entonces, al hacer esto, Ud. no quiere invertirlo en algo que no sea sensato, no hay hombre que quiera hacer eso. Un buen hombre de negocios inteligente no pensaría en tal cosa, Uds. hombres no harían eso, colocarlo en algo como, esto por aquí, de hacerse rico de la noche a la mañana y no sabe de dónde vino, más vale que tenga cuidado con eso, Ud. perderá todo lo que tiene, porque es una apuesta. Y apostar no es un buen negocio, es un . . . hay una probabilidad de que Ud. gane y, uno no quiere correr ese tipo de riesgos, pero Ud. quiere invertirlo en algo, en alguna firma buena, sólida, que pague grandes dividendos, algo que sea estable, confiable, algo que Ud. sepa que ha dado resultado, y ha sido probado que dará beneficios. Cuando Ud. tiene algo así para in- . . . hacer su inversión, pues, entonces se siente seguro de que Ud.—Ud. tiene algo que promete, pueden estar seguros cuando invierten su dinero en eso, pero si el negocio no es muy bueno, pues, Ud. no querría intentarlo, algún plan bueno y confiable, algo que le compense bien.

¹⁶ Y este joven rico, como lo llamamos en la Biblia, dejó pasar una gran oportunidad, él tuvo la oportunidad de poner su riqueza de este mundo en un plan garantizado, pero él falló, no lo hizo. A él se le dio la oportunidad de obtener intereses con eso, y hacer una gran inversión, pero él—él falló en no aceptar esa oportunidad, como muchos de nosotros hoy, y encontramos que es una lástima, pero lo hacemos, ahora, aunque este plan que se le ofreció estaba perfectamente vindicado de que era sólido. Cuando Jesús vino a la tierra, probó que Él era lo que dijo que Él era, que Él era Dios, manifestado en carne, porque Él lo llevó

a una—una confrontación y dijo: “Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no Me creáis”.

¹⁷ Así que, este joven era como esta gran y rica Edad de Laodicea en la que vivimos, ellos vieron una gran oportunidad para—para invertir en algo, pero no era popular. Jesús no era un Hombre popular en Sus días, solo entre los pobres y analfabetos; la iglesia de Su día, la denominación de Su día, o las religiones sectarias, no querían tener nada que ver con ÉL, pero debe haber habido *algo* en ÉL, que este joven rico vio en Jesús, que él no vio en otros. Y él tuvo el buen sentido común de venir y preguntar qué podía hacer, porque él había visto que en Jesús había una cualidad que su . . . que él no veía en nadie más, pero, ¿ven Uds.?, él era muy rico en las cosas del mundo. Tenemos un cuadro hermoso de esto en la Edad de Laodicea en Apocalipsis 3: “Por cuanto dices que eres rico, y de ninguna cosa tienes necesidad; y no sabes que eres un desventurado, pobre, ciego, miserable, desnudo, y no lo sabes”.

¹⁸ ¡Qué pensamiento tan horrible es!, pensar que una persona pudiera estar ciega, o desnuda en la calle, eso es algo horrible, pero la peor parte de eso, es el hombre en esa condición, y que aún no lo sabe. Si esa persona supiera que está en esa condición, haría el intento de ayudarse, pero estando en esa condición y no sabiendo que está en esa condición, pues, Ud. no puede convencerlo de lo contrario.

¹⁹ Ese es el cuadro que vemos hoy, que, muchos de nosotros vemos a Dios moviéndose en estos últimos días, vemos al Espíritu Santo venir a nuestro medio, y vindicando las mismas promesas de la Biblia que Cristo dijo que se cumplirían y, sin embargo, con nuestras diferencias denominacionales, y nuestro credo, y nuestra posición social, como la que tenía ese joven, rechazamos la oportunidad como lo hace él o, como lo hizo él. Ellos temieron hacer la inversión, él prefería aferrarse a las cosas que tenía: popularidad, dinero, codicia, en lugar de hacer su inversión, cuando él . . . la oportunidad tocó a su puerta, para el Reino de Dios.

²⁰ Yo no creo que alguien, que . . . quien ame a Cristo, pudiera estar en una reunión, como sucede en un verdadero derramamiento pentecostal lleno del Espíritu en este día, y ver la mismísima Presencia de Jesucristo caer sobre la gente, y obrar, y hacer las cosas que Él prometió que se harían en este día, y (la única manera en que Ud. puede . . . es,) rechazar la oportunidad que Dios le dio a Ud. de llegar a ser parte de eso.

²¹ ¡Qué cosa tan imprudente hizo este joven, al rechazar esta oportunidad!, y ¡qué cosa tan imprudente están haciendo las denominaciones hoy!, en lugar de aceptar y abrazar el Espíritu Santo, y olvidar sus diferencias, ellos separan a la hermandad y

tratan de apartar a los pequeños grupos para tener sus propios seguidores.

²² Nos enteramos que en Apocalipsis 3, en la Edad de Laodicea, en la cual estamos viviendo ahora según mi interpretación de la Escritura, que cuando el Mensaje ha venido, el de la Edad de Laodicea, como sucedió en cada edad, y cada edad tuvo un mensajero, que hemos venido en este último día, y vemos que esa iglesia era muy rica, y ellos fueron tan antipáticos con Él, que Lo sacaron de la iglesia; pues, es la única edad de la iglesia que encontramos, aun a través de, bueno, consideramos la Edad de la Iglesia de Efeso, y la de Sardis, y como fueron todas las edades de la iglesia, aun hasta la Edad de Filadelfia, ¡oh!, la Edad de la Iglesia Wesleyana, y demás, aun en todas esas edades, no fue sacado Él, sino que en la Edad de la Iglesia de Laodicea quedó Él por fuera, pero aún seguía tocando, buscando entrar en Su Propia iglesia.

²³ Con Su Presencia Divina, como fue cuando Él estuvo en la tierra, Dios estaba en una Persona, ahora Dios está en Su Iglesia, Su Vida dividida entre Su pueblo, Dios viviendo entre ellos, tratando de unirlos en un Cuerpo místico de Cristo, que se llama Su Novia. Y cuando Él está tratando de hacer eso... Y Él lo hará, porque como dijo el profeta, el cual vino, Su precursor para Su Primera Venida, dijo: “Dios puede levantar hijos de estas piedras”. Y hoy, cuando las bendiciones cayeron sobre los pentecostales hace años, y se separaron, aparentemente no teniendo la fe, Dios puede de los metodistas, y ortodoxos, y demás, de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

²⁴ Y, hermanos míos, ¿alguna vez pensaron Uds., alguna vez han entendido por la Escritura, que el mismo día que la virgen durmiente vino a comprar Aceite, ese fue el día en que Él vino? Cuando Uds. vean a los griegos ortodoxos, episcopales, metodistas, bautistas, presbiterianos, entrando, con hambre de Esto: “¿Dónde podemos obtener este Aceite?”, recuerden: fue en esa hora cuando vino el Novio. Vigilemos nuestras inversiones, donde es que rinden frutos.

²⁵ Ahora, ellos Lo sacaron a Él de sus denominaciones, ellos no Lo querían. El joven rico se fue triste, aunque noten que dice aquí en la Escritura: “Jesús, mirándolo, lo amó”. Y Él ha amado a estas personas en estas organizaciones, son el pueblo de Dios, Él los amó, y Él ha ofrecido, y ha ofrecido durante los últimos cincuenta años, la oportunidad de hacer otra inversión en Él, no en el edificio de una iglesia, sino en el poder y la resurrección de Cristo, y recibiendo el bautismo del Espíritu Santo; no es popular, seguro que no, nunca ha sido popular. Cualquier cosa que Dios haya hecho en la tierra nunca ha sido popular desde el principio, es muy impopular, es con el fin de serlo. ¿No llamó Jesús a los fariseos paredes blanqueadas? Dijo: “¿Quiénes de vuestros padres no persiguieron a los profetas?

Y ahora blanquean sus tumbas, pero fueron Uds. los que los pusieron allí”.

²⁶ Ellos edifican sobre alguna gran cosa, los metodistas sobre Juan Wesley, un gran hombre, los luteranos sobre Martín Lutero, y demás, y ahora, los pentecostales quieren levantar una tumba para algo que fue hace cincuenta años, que los sacó de esta clase de caos, y ahora, lo están llevando directamente allí de nuevo, puliendo la—la tumba de aquellos que en realidad pusimos allí. Así es.

²⁷ Ahora, esta gran póliza de seguridad en la que les estoy pidiendo a cada uno que invierta hoy, demos un vistazo atrás, pues todo debe ser como en cualquier otro negocio, antes de hacer nuestra inversión, debemos averiguar acerca de la—de la compañía, o de la cosa que queremos comprar. Y creo que sería bueno, esta mañana, en estos próximos minutos, si investigamos a algunos de los tenedores de esta póliza para averiguar exactamente lo que sucedió, esa es la única manera de hacerlo cuando Ud. va a hacer una inversión comercial. Ud. usualmente va y le dice a un conocido: “Tienes . . . ¿Cómo es *Tal y tal* compañía? ¿Qué te parece *Tal y tal* negocio?”.

²⁸ “Bueno, hizo *esto* por *Fulano de tal*. Hizo *esto* por *Fulano de Tal*, y bueno, le rindió frutos en *esto*. Y estos bonos, estas notas, notas bancarias del gobierno, pues, pagaron al veinticinco por ciento” y demás.

²⁹ Eso . . . Es bueno investigar, y averiguar antes de hacer su inversión.

³⁰ Así que, como un . . . no exactamente un vendedor de seguros en esta mañana, pero hablando como Uno, vamos e investiguemos, y ubiquemos a algunos de sus poseedores, algunos de los poseedores que tuvieron esta Cosa a la que he estado tratando de decirles que se aferren, y es la Palabra de Dios, la Palabra de Su promesa sin importar denominación o credo, hombres y mujeres que tomaron a Dios por Su Palabra, sin importar lo que los demás pensarán al respecto, queremos encontrar algunos de sus poseedores e investigarlos.

³¹ Comencemos con un—un antiguo poseedor, que me viene a mente, de hace muchos años. Su nombre era Noé, él era un granjero rico, y vemos que mientras él tenía buenas posesiones en la tierra, un día Dios le habló, y por lo general cuando Dios habla, es muy contrario a los pensamientos terrenales de la cosa, es tan diferente a la tendencia moderna del día, hasta que la persona que recibe la póliza, las otras personas que no tienen la póliza, o no saben nada al respecto, nunca han hablado de eso, piensan que el hombre está loco al aceptarla, siempre ha sido de esa manera.

³² Dios le dijo a Noé, por promesa: “Voy a destruir el mundo, y quiero que construyas un arca. Corta la madera de tu granja, y—y no cultives más árboles de sombra, pues Yo quiero que construyas

un arca, para la salvación de tu vida”. Y Noé, fue obediente, eso no cuadraba con los pensamientos científicos modernos de ellos. Saben, se nos ha enseñado que en ese entonces teníamos una civilización más avanzada que la que tenemos ahora, Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre”, una civilización moderna.

³³ Y se nos dice en Génesis que ellos nunca habían tenido lluvia de los cielos, Dios regaba por irrigación, el mundo se mantenía recto, no estaba inclinado, y no teníamos lluvia; y aquí viene un hombre, hablando de una póliza que le había sido dada por Dios, que venía el juicio, y era la única manera de escapar de eso, pues venía un fenómeno como la lluvia, el agua iba a caer de los cielos. Quizás algunos de sus científicos modernos pudieran haber apuntado sus instrumentos, y decir: “Podemos disparar hacia la luna con el radar, y no existe tal cosa como eso de agua en el cielo. El hombre está totalmente demente, déjenlo en paz, se traerá desgracia él mismo”.

³⁴ Si ese no es un cuadro del creyente del día moderno, hoy, se le considera totalmente demente, es emocional, está loco. Le agradezco al hermano aquí al final, por su cumplido: “Que yo era lo suficientemente tonto para creer la Palabra”. No se preocupe. Yo—yo quiero seguir como tonto. Vi un pequeño letrado una vez, me contaron de un hombre allá en California, que cargaba una placa grande aquí en el frente, decía: “Soy un tonto por Cristo” y de espaldas, con un signo de interrogación, decía: “Ud. ¿por quién está tonto?”. Ajá.

³⁵ Noé era un tonto a los ojos del mundo, en aquel día, por causa de Dios, y por causa de la Palabra, pero él tenía una póliza que iba a dar dividendos, iba a pagar con la salvación de su vida. Como he dicho antes, quizás no cuadre con todo el movimiento científico. Ellos hoy tal vez traten de decir que esto es pura emoción, como testificó un hermano, creo que aquí, que él no quería emoción, y eso es bueno, creo que hay muchas cosas radicales que se mueven con eso.

³⁶ Estaba leyendo la vida de Martín Lutero, o la historia, y decía que no había sido un fenómeno que Lutero hubiera podido protestar contra la iglesia católica, y salir ileso, pero lo increíble fue que el varón pudo mantener su cabeza por encima de todo el fanatismo que siguió a su avivamiento.

³⁷ Así es hoy, no es tan . . . tanto—tanto un fenómeno ver a la gente salir de organizaciones y cosas, sino que un hombre pueda permanecer con la Palabra, y mantener su cabeza por encima de todo el fanatismo que se inclina a seguir tal movimiento: sensaciones y demás, sobre lo que basan la fe, lo cual es absolutamente carnal, como nuestro precioso hermano nos citó acerca del griego, ¿ven?, ellos salen, lo mismo: carne, carne, denominación, y demás, pero es que alguien pueda mantener su

cabeza por encima de eso, y quedarse con ASÍ DICE EL SEÑOR. Es verdad.

³⁸ Encontramos que Noé . . . que después de Ud. haber recibido esta póliza de la que estoy hablando esta mañana, la seguridad, la seguridad de la salvación, Ud. siempre es puesto a prueba. Y siempre hay . . . El Reino de Dios no viene por, a través de observación, y sabemos que Ud. es probado, todo hijo que viene a Dios debe ser educado como niño.

³⁹ Yo creo que eso es lo que pasa con el montón de nuestros pequeños Elvises y Rickys hoy, ellos no tuvieron la clase correcta de entrenamiento infantil. Papá solía llevarme a la leñera, y yo recibía una buena educación de cómo comportarme, él tenía una rama de nogal con todos los diez mandamientos en la punta, seguro que eso me trajo disciplina. Es una lástima que no tengamos padres y madres, más de esos hoy que hagan lo mismo, en lugar de andar en carreras de autos, y afuera toda la noche, y sus hijas enredadas en el twist en alguna . . . ¡oh!, Uds. saben a lo que me refiero.

⁴⁰ Ahora, pero Ud. es probado, puesto a prueba para ser autenticado. Y Noé, después de los días de su predicación, cuando se paró en el arca de su puerta, y dio el, eh, a la puerta de su arca, más bien, y dio el último llamado, y Dios le dijo: “Hasta aquí llego con ellos. Entra en la seguridad que ha sido provista”.

⁴¹ Yo creo que ahí es donde estamos nosotros, para entrar en esa zona de seguridad. El tráfico del pecado se está poniendo terrible, pero Dios nos dio una zona de seguridad, como decía anoche, la vacuna. Quédese allí adentro, no se ponga a vagar, como dijo el hermano, Ud. al tambalearse puede quedar por fuera, mejor quédese quieto. Ahora, no vayan a desviarse en ismos y dogmas, quédense con la Palabra, quédense con Cristo; conocerlo a Él es Vida, no conocer Su credo, no conocer Su libro, no es saber algo, sino conocerlo a Él es Vida.

⁴² Encontramos que Noé, hagamos un pequeño drama, se estaba haciendo tarde, y Noé les dijo: “Esta es la última llamada, tengo la póliza aquí, la seguridad de que va a llover, no me importa lo que digan sus reglas científicas, será mejor que entren”. Ellos se rieron de él. Hubo algunos que se mantuvieron cerca, por supuesto, y escucharon, otros ni siquiera vinieron a oírlo.

⁴³ Así que Noé entró, y la puerta se cerró detrás de él; Noé no cerró la puerta, Dios cerró la puerta. Y así también Él lo hará de nuevo cuando el último miembro del Cuerpo de Cristo . . . Y no será un cuerpo anormal por Ud. o por mí, es mejor que entremos mientras haya oportunidad, no tendrá seis dedos en una mano, ni tendrá dos uñas en un dedo, será un Cuerpo perfecto sin mancha. Cuando ese último miembro sea añadido a ese Cuerpo, Dios cerrará la puerta entre el juicio y la misericordia o, misericordia y juicio, debí decir. Fíjense.

44 Luego, después de que la puerta se cerró, puedo oír a Noé decirle a su esposa, como si pudiera escucharlo, y como una de esas, de la que hablaban los hermanos, esa manera de hablar en lenguas de polo atierra, lo escucho decir: “Bueno, en la mañana vendrán las nubes, y caerá—caerá la lluvia, pues, rugirán los—los truenos y destellarán los relámpagos, y vendrá una gran lluvia. He hecho lo mejor que he podido, pero ya entré, y la puerta se ha cerrado; sabemos que sucedió algo sobrenatural, porque nosotros no cerramos esa puerta, Alguien cerró la puerta, Fue Dios”.

45 Y, saben, también había unos creyentes fronterizos que se mantenían cerca, y escuchaban, medio lo creían, probablemente como el joven rico, pero, dijeron: “Más vale que subamos allá. Sabemos que él es un viejo amable, y si viniera tal cosa, estaremos parados cerca, donde podamos, ¡oh, podamos entrar directamente, él abrirá la puerta”. Pero recuerden: Noé no tenía manera de abrir la puerta.

46 No ande Ud. de fronterizo con Dios; no solo sea Ud. un buen hombre o una buena mujer, sea lleno del Espíritu Santo, bautizado en el Cuerpo por el Espíritu Santo. No acepte rumores, nada al respecto, quédese allí hasta que esté muerto, y su vida sea nueva en Cristo, y toda su vida sea cambiada. No tome solo una emoción, una sensación, o algo . . . no haga eso, quédese allí hasta que realmente suceda algo que lo cambie a Ud. completamente.

47 Noé adentro, y ahora estos creyentes fronterizos llegaron allí sigilosamente y dijeron: “Es posible que llueva, como dijo el anciano, algo suceder, algún fenómeno”. Así lo puede ver el mundo hoy, que algo está sucediendo.

48 Y la primera mañana cuando Noé se levantó y fue a mirar por la ventana, el sol salió tan brillante como siempre. Me imagino que Noé miró, dijo: “Un momento, veamos si yo estaba en lo correcto”. Regresó a la Palabra, a su llamado, a su promesa, todo estaba exactamente en línea. “Pues, Él—Él solo lo retrasó, probablemente será mañana”. Al día siguiente salió el sol. Bueno, el creyente fronterizo, él también se hizo crítico, dijo: “Mira, era mentira”. Y él se fue.

49 Pero finalmente, después de Dios darle su última prueba, en el séptimo día, esa mañana, los cielos oscurecieron, los truenos rugieron, los relámpagos destellaron, entonces grandes gotas de lluvia comenzaron a caer, y un—un mundo de gente frenética comenzó a gritar y a buscar esa arca, pero era demasiado tarde, como con la virgen durmiente que tocó a la puerta; era demasiado tarde. No esperen hasta ese momento, vengan ahora.

50 Fíjense, y luego, después de todo esto, la lluvia se hizo más fuerte, las calles comenzaron a llenarse, las alcantarillas se llenaron, el agua comenzó a subir, algunos dijeron: “Construiremos una barca y flotaremos. Busquemos un tronco de álamo”. Eso es lo que demasiados están haciendo hoy,

queriendo flotar sobre un tronco de álamo, pero vemos que se hundió; ellos pensaron que podían construir una barca, y todo estaría bien, pero sus barcas se hundieron.

⁵¹ Eso es lo que Uds. piensan hoy, que podemos construir una organización, o introducir un montón de gente por educación, que de todas maneras funcionará, sea obra de Dios o no, pero lo único que pasará la prueba es una Iglesia edificada por Dios por la Palabra, llena del Espíritu Santo, tiene que ser por instrucción de Dios, inspirado por Dios, el hombre no tiene nada que ver en eso, es Dios y solo Él.

⁵² Las aguas comenzaron a subir por el arca, la Sra. Noé y probablemente sus nueras tenían sus dudas: Noé dijo: “Solo quédense quietas, Dios hizo la promesa, nuestra seguridad nos está absolutamente asegurada”. Y él sabía que su construcción había sido de acuerdo a su instrucción. Y me pregunto hoy, si miráramos y echáramos un vistazo alrededor, y miráramos si nuestras construcciones están conforme a las instrucciones, porque Él dijo: “Si un hombre cree en Mí, las obras que Yo hago, él las hará también”. Me pregunto si nuestra construcción cuadrará con la instrucción que nos ha sido dada.

Pero Noé revisó, todo, cada rincón tenía brea. Él dijo: “Madre, tiene que funcionar, Dios lo prometió así”.

“Pues” dijo ella, “yo miré hacia afuera, y vi a los Jones” y demás, “¡su barca se hundió, y la nuestra todavía está en tierra!”.

⁵³ Solo se necesita un poco más de persecución, un poco más de juicio de Dios para hacerla subir. Finalmente, las aguas se hicieron más y más profundas, después de un rato toda la familia sintió que algo se movía, se soltó de la tierra. Yo solo quiero estar en Él, uno de estos días, me estoy cansando de este viejo lazareto, a los cincuenta y tres años, yo—yo, uno de estos días, espero sentir que algo se mueve, queremos irnos. El arca estaba subiendo, mientras otros se hundían, el arca estaba subiendo; Dios en Su Palabra había cumplido Su promesa. Satanás lo probó, Satanás trató de desanimarlo, él trató de desanimarlo por medio de la gente de ese día, las religiones de ese día, por medio de la ciencia de ese día.

⁵⁴ Leí en el periódico, ayer, creo que fue, anteayer, donde la ciencia encontró una manera para que el hombre no tenga que morir, tenga vida eterna. Bueno, ¿pensarán ellos que eso es algo nuevo? Nosotros hemos tenido eso por dos mil años; ¡piensan que tienen algo nuevo! Como dijo una vez David duPlessis: “Rusia se jactó porque tenían un hombre en el espacio, nosotros hemos tenido Uno en el espacio por dos mil años. Les llevamos tanta distancia que ni siquiera saben dónde están”. Seguro. Un Intercesor entre nosotros y Dios, con esa seguridad: “Cuando Yo vea la Sangre, pasará de vosotros”, cuando vengan los juicios.

¿No les interesaría una póliza así? Deberían interesarse, porque todas las otras fallarán. Esa es la pura verdad.

⁵⁵ Finalmente, cuando el arca por fin dio su último gran tirón y se sacudió al soltarse del fondo de la tierra, la Palabra dio sus frutos, y la póliza dio sus frutos en dividendos: lo salvó a él y a su casa. Estoy tan agradecido por eso. Podríamos quedarnos en eso por mucho tiempo, pero avanzaremos un poco.

⁵⁶ Hay otro hombre que me gustaría presentarles en esta mañana, un titular de la póliza. Sin duda Uds. han oído de él, su nombre era Daniel. Él tomó esta póliza de seguro de Vida, y fue llevado cautivo a Babilonia en sus días, pero Daniel, por cuanto era titular de la póliza, se propuso en su corazón no contaminar su póliza, él no iba a deshonorar su inversión. (Ahora llegaré a lo que Ud. dijo.) Ud. tiene la póliza, pero no la deshonre; si Ud. la tiene, deje de andar tambaleándose con el mundo, guárdese a distancia. Y Daniel se propuso en su corazón que no contaminaría su heredad con las carnes del rey.

⁵⁷ Ahora, algunas de Uds. mujeres dejen que su cabello comience a crecer. Correcto. Algunos de Uds. hombres, comiencen a hacer algo. Vergüenza debería darles a Uds. predicadores, que les avergüenza decirlo, Dios tenga misericordia de Uds., temen que sean sacados de su organización. Y qué de ¿ser sacados del arca? Recuerde, Hermano, es la Palabra de Dios que lo dice.

⁵⁸ No deshonre su inversión. Si Ud. ha hecho la inversión, entonces consérvese con ella, y guárdela en un lugar seguro interno en su corazón, en su alma, permanezca con ella, no la contamine con las cosas del mundo. Iglesia: regresen a Dios, apártense de estas insignificancias que Uds. buscan; si los Unitarios lo echan, Ud. se une a las—las Asambleas, si las Asambleas lo echan, se va a la Iglesia de Dios, dejen de contaminar su—su herencia, dejen de contaminar su inversión, debí haber dicho, regresen, manténgala limpia, trabajen para Dios.

⁵⁹ Podría mencionar y decirles que, eso le salvó la vida a Daniel; cuando lo arrojaron al foso de los leones, los leones no pudieron comérselo, hubo un problema, porque el Ángel del Señor fue enviado para protegerlo, y eso le salvó la vida. Y si hay algo importante para cualquier mortal, es la vida. ¿Qué es más importante que la vida?

⁶⁰ ¿Qué lo sería...? ¿Podría un médico pararse aquí esta mañana, y hablar de una cápsula que él ha inventado por la ciencia para que Ud. viva cien años, o mil años? Pues, Ud.—Ud. vendería todo lo que tuviera para conseguirla. Seguro, Ud. lo haría, la vida es preciosa. Pero quiero decirles de una... una póliza, de una seguridad, que Uds. no vivirán por cien años, no

vivirán por mil años, Uds. vivirán Eternamente, porque es una seguridad de Vida Eterna, y eso es lo que queremos.

⁶¹ Los jóvenes hebreos, ellos también tuvieron la misma póliza y esa seguridad, y ciertamente no iban a inclinarse ante nada contrario a la Palabra de Dios, no importa cuántas cosas trataran ellos de imponerles: “Uds. tienen que unirse a *esto*, o los echaremos”, ellos permanecieron fieles a la Palabra, no se inclinaron ante ningún ídolo, y cuando vino el juicio, sus vidas fueron salvadas, por cuanto eran titulares de la póliza de la cual estoy hablando.

⁶² Simón Pedro, pudiéramos hablar de él por un momento, ya que fue mencionado esta mañana. Y él es el . . . uno de los apóstoles, y el que tenía las llaves del Reino, en otras palabras, el conocimiento, de cómo abrir las puertas al Reino, y hablamos de eso anoche. La llave cerraba la puerta y la abría, y escuchamos de eso anoche, el fundamento original. No hay manera de regresar, solo regresar exactamente a donde Ud. comenzó. El hermano dijo esta mañana, hablando de Simón Pedro, y lo que él hizo, miren dónde comenzó, él comenzó en Hechos, allí es donde comenzó la Iglesia, y allí es donde la Iglesia tiene que regresar, regresar a esa misma receta, esa misma Palabra de Dios y seguirla. Si la hemos dejado, entonces regresemos a ella, la única manera de salir bien es regresar, y enderezarse.

⁶³ Yo practico tiro, tiro de precisión, y he ganado muchos trofeos. Y el otro día, el Señor conociendo mi corazón, sabiendo que necesito un poco de descanso, Él me permitió dar un disparo muy extraordinario, con un rifle modelo 70 Winchester .22 común, en el campo de tiro, disparé nueve balas en el mismo agujero. Frente al grupo de hombres parados allí que ponían el parche, dijeron: “Creo que Ud. está fallando el blanco”. ¿Qué fue? Yo practiqué con esa pistola, y había jugado con ella, y todo, al grado que cada pequeña vibración tenía que ser la correcta, y si no daba en el blanco, algo andaba mal en alguna parte. La compañía Winchester dijo: “Esa arma solo disparará una agrupación de una pulgada a veinticinco yardas”, y yo tenía nueve balas en el mismo hoyo a cincuenta yardas, no importa lo que dijeran, había funcionado antes, funcionará de nuevo.

⁶⁴ Eso es lo que digo hoy. Ellos dicen: “Ud. . . . No podemos tener un Pentecostés como el que ellos tuvieron allá, la gente no creerá esas cosas, no se puede hacer. Necesitamos tener la iglesia, necesitamos la organización, necesitamos inyectarle la educación”, y demás. Si eso funcionó allá atrás con pescadores analfabetos que pudieron tomar a Dios por Su Palabra, si dio en el blanco entonces, si sanó a los enfermos, si resucitó a los muertos, hará lo mismo hoy. Si el arma tiene la vibración correcta, ella apuntará directamente, si no lo hace, regrese y revise su arma; así que, regresen, tomen la receta, y vean dónde estamos mal, es la única manera que conozco de cómo hacerlo.

Pero lo hará, porque dio en el blanco antes, dará en el blanco de nuevo. Si funcionó para los apóstoles sin denominación, sin credo, sin ser metodistas, bautistas, presbiterianos, o *lo que sea*, funcionó para ellos en la Palabra de Dios, funcionará para mí en la Palabra de Dios, funcionará para Uds. por la Palabra de Dios.

⁶⁵ Pero Ud. tiene que averiguar dónde están sus tornillos flojos, a veces Ud. tiene, discúlpenme, demasiados de ellos, algunos quizá demasiado apretados, Ud. tiene que aflojarlos un poco, correctamente, para que den la vibración. Como un músico con su—con su guitarra, afinando las cuerdas, él tiene que conocer ese tintineo. Un hombre lleno del Espíritu conoce ese tintineo, si está más allá de la Biblia, o muy quedado de la Biblia, tiene que estar perfectamente en la Biblia, exactamente con ASI DICE EL SEÑOR, debe estar colocado correctamente, entonces dará en el blanco, entonces acertará en el objetivo.

⁶⁶ Pedro era pescador, él venía disparando y fallando en el blanco por mucho tiempo. Su padre le dijo antes de morir: “Tal vez, hijo, soy un anciano, he esperado al Mesías, lo hemos hecho desde el Edén, Él probablemente no vendrá en mi día, pero puede ser que venga en el tuyo. Que no te engañen, hijo, hay muchas cosas que vienen cada vez que dicen ser el Mesías, pero nosotros, cuando venga el Mesías, recuerda: tenemos que quedarnos con la Palabra de lo que será el Mesías”.

⁶⁷ Muchos de ellos... Uds. saben, hubo varios Jesús que se levantaron antes de Jesucristo. Hubo líderes que se levantaron y llevaron gente al desierto por medio de sectas y bandos denominacionales, pero no era lo correcto, ellos perecieron con eso, como la contradicción de Coré, quien dijo: “¿Quién es santo? Moisés piensa que él es la única piedra en la playa, hay otros hombres santos”. Pero Dios tenía Su voluntad, y Dios tenía Su hombre, y Dios tenía Sus cosas. Dios tiene Su Palabra, y ¿quién La va a contradecir? Quédese con Ella. Ahora, observen.

Dijo: “Simón, hijo mío, cuando venga el Mesías, Moisés, por la Palabra, dijo que Él sería un profeta como él”.

⁶⁸ Cuando Andrés había ido, había visto a Jesús, él regresó y quiso decirle: Me imagino que Pedro negó con la cabeza, dijo: “Soy pescador, he invertido en las redes de mi padre, voy a pescar peces, esa es mi ocupación. Y soy un fariseo, pues, así me quedo, voy a la iglesia, soy tan bueno como cualquier otro hombre. Eso es todo. Eso está bien. Yo pertenezco a la iglesia a la que pertenecía mi padre o, en la tradición, me mantendré con eso”.

⁶⁹ Pero un día él caminó en la Presencia de este Ser, y tan pronto como llegó a Su Presencia, Él dijo: “Tu nombre es Simón, y tú eres el hijo de Jonás”. No solo lo conocía, y quién era él, sino que conocía a su anciano y piadoso padre, quien lo había instruido, y fue de acuerdo a la Palabra, un Profeta. Pedro hizo una inversión, dejó sus redes. Él le dijo: “Ven y sígueme, Yo os haré pescadores

de hombres”. ¡Qué diferente del joven rico que no quiso soltar su riqueza! Pero él dejó todo lo que tenía para seguir a Jesús.

⁷⁰ Fue Natanael, o Felipe, quien fue y le dijo a Natanael, quizás tenía un gran huerto de olivos, él estaba afuera investigándolo. Y cuando Felipe le dijo acerca de lo que había encontrado, él fue un poco crítico al principio, pero él simplemente vino a una de las reuniones. Y tan pronto como Lo vio a Él . . .

⁷¹ Siendo un—un erudito de la Escritura, sabía lo que el Mesías iba a ser, y si era correcto dejar su iglesia en la que él estaba, estas personas ortodoxas que estaban degradando a Jesús, echando por tierra la póliza, y diciendo: “No es buena; es algo en lo que no se puede confiar; él es un hombre haciéndose Dios; un Beelzebú; él es un hombre salvaje; sin antecedentes; nacido ilegítimamente; no había ido a sus escuelas; no fue educado en sus seminarios; estaba en contra de su doctrina; estaba destrozando sus iglesias; y Su doctrina estaba estorbando al pueblo”. Eso es lo que se dice que Él hizo, lo llamaron: “Beelzebú” y dijeron, “Él engañó al pueblo con su doctrina”. Ahora, eso es lo que le había sido inyectado a él.

⁷² Pero este hombre piadoso, Natanael, tan pronto como entró en la Presencia de Jesús, Él le dijo: “¡He aquí un israelita, en quien no hay engaño!”.

Dijo: “Rabí, ¿cuándo me conociste?”

Dijo: “Antes que Felipe te llamara, Yo te vi”.

⁷³ Él hizo una inversión. Allí estaba su sacerdote y todo, él no se avergonzó, había encontrado algo real, él había encontrado a Dios en acción. ¿Qué hizo él? Él dijo . . . Corrió y se postró a Sus pies, y dijo: “Rabí, Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel”. Él hizo una inversión, y su nombre es inmortal; hubo algunos allí que se rieron de eso, no sé dónde están hoy, eso le queda a Dios.

⁷⁴ Veamos de una mujer. Una mujer, probablemente un miembro de iglesia en alguna parte, y andaba en libertinaje, ella pudo haber tenido el cabello corto y demás, probablemente era la tendencia del día, pero un día ella llegó al pozo donde había un Hombre extraño sentado, un judío, frente a un pequeño panorama con cortinas detrás. Y cuando ella fue allá y . . . Ella tenía su manera de ganarse la vida, y probablemente tenía las . . . varias monedas de denarios romanos en su bolsillo en ese momento, un pequeño calcetín en el que los cargaba. Y ella fue allá por un poco de agua. Ella había estado fuera toda la noche, tal vez llegó allá arriba como a eso de las once, no sé, pero digamos que fue de esa manera.

⁷⁵ Y cuando llegó allá arriba, ella vio a un Hombre, un Hombre común, no un sacerdote, no lucía alguna señal denominacional, sino que era un Hombre común, ella Lo miró, y Él dijo: “Tráeme de beber”.

Ella dijo: “Ahora, Tú siendo judío, sabes que eso no está bien, yo soy samaritana.

⁷⁶ Él dijo: “Pero si supieras con Quién estás hablando, tú pedirías. . .”. ¿Ven?, ella no lo sabía por la apariencia externa, Él solo era un Hombre, pero parecía muy firme en lo que dijo: “Si supieras con Quién estás hablando. . .”. Me gusta eso. Como la mujercita persistente, la mujercita griega que vino a Jesús. . . [Cinta en blanco.—Ed.]

Dijo, Él dijo: “Ve, trae a tu marido y ven acá”.

⁷⁷ Eso la sorprendió. Ella dijo: “Bueno, yo no tengo marido”. ¿Ven?, ella vivía en una denominación que les permitía casarse y todo lo demás, y volverse a casar, y. . . ¿Ven? Dijo: “No tengo marido”.

⁷⁸ Dijo: “Has—has dicho la verdad. Cinco has tenido, y estás viviendo con uno ahora, y él no es tuyo; el primero fue legítimamente tu marido”. ¿Ven? “Tú—tú—tú—estás viviendo así”.

⁷⁹ Ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres profeta”. ¡Qué diferencia del sacerdote erudito que dijo que Él era Beelzebú, un adivino, o un diablo! Dijo: “Me parece que Tú eres profeta. Ahora, sabemos. . . Me han enseñado, yo soy griega o, samaritana, más bien, me han enseñado que cuando venga el Mesías, Él hará estas cosas, esta será Su señal”.

Él dijo: “Yo soy el que habla contigo”.

⁸⁰ Rápidamente ella hizo una inversión. Ella invirtió, y corrió a la ciudad, y no pudo guardar su paz, ella había encontrado la perla de gran precio, ella vendió todo lo demás.

⁸¹ Uds. conocen la tradición en esos días, no era correcto que una mujer saliera a la calle, una mujer de ese tipo y hablara con los hombres. ¡Pero detenganla! ¡Traten de detenerla! Ella había encontrado algo, era real.

⁸² Como Natanael, no era ético según su iglesia que él siguiera a ese Galileo, *así llamado* profeta, que ellos habían declarado que era un Beelzebú. No era correcto que él lo hiciera, no era eclesiástico, no era ético, él sería juzgado *eclesiásticamente* por eso. ¡Pero detenganlo! Él encontró algo real.

⁸³ Esta mujer encontró algo real. No era correcto que ella gritara esto en la calle, era una mujer de mala fama, ella estaba marcada, pero había sido perdonada. Ella encontró algo real, y no había manera de detenerla, era como apagar un incendio en un día de viento, ella ardía, gozo y paz de perdón de pecados. Ella ya no quería el pozo de Jacob, ella había encontrado una Fuente burbujeando con Vida Eterna. Ella dejó su balde allí, y dijo: “Hasta aquí llegó esta cosa, quiero invertir en *eso*”. ¡Qué mujer tan inteligente fue!, seguro, ella encontró algo en lo cual invertir.

84 Tomemos otro personaje. Iba a hablar de la mujercita griega por un momento. ¿Ven?, ella tuvo mucha oposición, ¿ven?, para comenzar, pudo haber sido, ella era griega, no era judía, sin duda la gente le habló, dijeron: “Ahora, espera un minuto, recuerda, tu denominación no está patrocinando eso”. A ella no le importó, ella había oído, ella tenía necesidad, y cuando Ud. tenga necesidad, y Ud. oiga que hay algo que puede ayudarlo, nada lo va a detener. Si Dios está llamando a su corazón, Ud. no puede detener eso, nadie puede; no, señor, Ud. va de todas maneras.

85 Me puedo imaginar que todas las hermanas de la iglesia dijeron: “Bueno, serás un oprobio entre la gente”. Eso no la detuvo, ella continuó. Otro grupo se encontró con ella, dijo: “Tu esposo es un hombre de negocios, él te dejará si vas a ese grupo de esos santos rodadores”. Eso no la detuvo, ella continuó de todas maneras; ella fue persistente.

86 Vale la pena ser persistente cuando Ud. sabe lo que. . . Cualquiera que logre alguna cosa será persistente. Los hombres a través de todas las edades han sido persistentes, si es que alguna vez lograron algo. Washington, el padre, así llamado, de nuestra nación, en Valley Forge, él fue persistente, sin importar cuánto se congelara el Delaware, él oró toda la noche, sabía que tenía que cruzar ese río, y lo cruzó, sin importar lo que sucediera, él lo cruzó de todas maneras; él fue persistente.

87 Y después de que esta mujer llegó a Jesús, ¡miren allí! Esto es lo que hace la verdadera fe: Cuando Ud. encuentra una joya, cuando Ud. encuentra esta póliza, no me importa cuántas personas intenten desanimarlo, así lo echen a Ud. de su iglesia, que hagan lo que quieran, Ud. aún será persistente, Ud. quiere la póliza.

88 Así era Jacob, no importaba lo que él tuviera que hacer para obtener esa primogenitura, él la quería. Y al nosotros llegar a esa condición, nos desesperamos, entonces somos persistentes. “Bueno, déjeme decirle, yo, ah, mamá era pentecostal, yo oraría toda la noche, pero estoy, ¿ven?, estoy oh, tan cansado”. ¡Jummm! Ud. necesita un poco de la Toxina, lo que Ud. necesita, es algo que lo haga persistente.

Ella entró corriendo, se postró delante de Jesús, y dijo: “Tú, Hijo de David. . .”. Él no era Hijo de David para ella, ella era una griega, gentil.

89 Él no le prestó atención a ella, y finalmente se volvió hacia ella, y Él dijo: “Yo no soy enviado a tu denominación, solo soy enviado a las ovejas perdidas de Israel, solo a ellos soy enviado”.

Ella dijo: “Pero Señor. . .”. Eso—eso lo dijo ella correctamente, no *Hijo de David*, sino *Señor* para ella, “Señor. . .”.

Él dijo: “Y otra cosa, Uds. no son más que un montón de perros, y no está bien que Yo tome el pan de los hijos y se lo dé a los perros”.

⁹⁰ ¡Oh, si no explotarían los pentecostales con eso! Ajá. “¿Piensa Ud. que voy a dejar que un bautista me diga eso y siga como si nada? No, señor, ¿eh, o un unitario, o un trinitario, o *lo que sea?*”. No, señor. Ud. levantaría su nariz al aire y se iría. Pero ella no, ella tenía que hacer una—una inversión, ella tenía necesidad de una inversión. Amén. No importa, ella. . .

⁹¹ La verdadera fe genuina siempre admitirá que la Palabra de Dios es la verdad, no importa cuáles sean las circunstancias. Ella dijo: “Es la verdad, Señor, Tú no fuiste enviado a nosotros. Es verdad, Señor, que yo no soy más que un perro, pero permíteme darte mi versión: no estoy buscando las bendiciones que ellos recibieron, estoy buscando migajas”. ¡Oh!

⁹² “Ahora, Señor, si Tú me permites pulirme, llegar allá, y me haces diácono en la iglesia, si Tú me permites ser presbítero estatal, tal vez lo considere”. Hipócrita, Ud. no lo capta. Ud. debe venir por las migajas. Ud. debe venir y. . .

⁹³ “Señor, si me lo das sin hablar en lenguas, o si me lo das sin gritar, si Tú me lo das sin estas otras cosas, solo permíteme recibirlo, solo—solo gradualmente derrámalo en mí, Señor, de una manera bonita y educada”. Dios no lo hace a la manera suya, Él lo hace de acuerdo a Su Propia manera. ¿Ven?

⁹⁴ Predicaba hace un tiempo, y una señora me dijo: o, no una dama, era una—una maestra de escuela dominical de la Primera Iglesia Bautista, dijo: “Billy, no pude entrar a la iglesia para oírte, pero estuve parada afuera”. Dijo: “Estaba disfrutando lo que estabas diciendo, pero esa mujer se levantó”. Y dijo: “Ella comenzó a llorar, y se fue por el pasillo corriendo” dijo ella, “todo ese ruido me dio escalofríos en la espalda”.

⁹⁵ Yo le dije: “¿Sabe qué? Si Ud. piensa que eso es ruido, Ud. está viviendo en el mundo más tranquilo en el que jamás haya vivido. Ajá. Ud. se morirá congelada, si alguna vez llega al Cielo, porque si Ud. va al Cielo, habrá. . . hay clamores y gritos y alabanzas a Dios día y noche, los Ángeles alrededor del Trono, gritando: ‘¡Santo, santo, santo, eres Señor Dios Todopoderoso!’”. Si Ud. está en el infierno allí es el llanto y crujir de dientes. Ud. está viviendo en un lugar bastante tranquilo”. Seguro.

⁹⁶ Ahora, pero la mujercita griega fue persistente, ella dijo: “Sí, Señor, admito que lo que Tú dices es la verdad, y no estoy esperando, tal vez, ser como los demás, pero yo. . .”.

⁹⁷ Y recuerden, ella nunca había visto un milagro, ella nunca había visto ninguna de estas cosas, pero allí adentro había fe para creer que eso era lo que ella necesitaba para su hija. Y cuando Jesús, el primer milagro que se obró allí, en esta mujer

gentil, Él dijo: “Grande es tu fe”. ¿Ven?, eso Lo conmovió a Él, ver que ella hablaba en completa sinceridad.

⁹⁸ El problema con nosotros el pueblo hoy, es que no somos muy sinceros con estas cosas, *medimos* nuestras palabras, tenemos miedo de decir algo que no sea ético. Dios prometió llenar su boca, suéltese a Él: “No se preocupe por lo que va a decir”. Pero nos volvemos tan éticos en esto: “Si yo digo algo de acuerdo a, mi denominación no lo creará” serán expulsados, asesinato premeditado, sí, hay un castigo para eso, Uds. saben. Ajá.

⁹⁹ Había un hombre llamado Nicodemo, él vio *Algo* en Jesús que era correcto. Él era un anciano, un hombre importante en su organización, y saben, él quería hacer una inversión porque él quería Vida Eterna. Y él vino a Jesús de noche, aparentemente los bancos ya estaban cerrados, pero Su banco siempre está abierto, de día o de noche, está abierto ahora mismo. Encontró el banco abierto, y Jesús le dio la receta. Él quería Vida Eterna, y allí él hizo su inversión en Vida Eterna. Encontramos todos estos grupos, y se está haciendo tarde, terminemos con ellos.

¹⁰⁰ Encontramos en Lucas 24:49, que Jesús les dijo a estas personas quienes habían sacrificado todo lo que tenían, y estaban firmando para esta póliza de Vida Eterna, Lucas 24:49, les dice que Él les va a dar los dividendos de eso, Él dijo: “Ahora, para obtener sus dividendos, quiten todas sus diferencias, dejen de discutir si Uds. son griegos ortodoxos, o si Uds. son bautistas, presbiterianos” como dijo el hermano esta mañana, negro o blanco, amarillo, café, “suban allá a la ciudad de Jerusalén, y esperen hasta que Yo Lo envíe”. Y él tenía ciento veinte allá para inscribir. Y ellos se inscribieron, y subieron allá para cobrar el interés de su inversión, y de repente vino un estruendo del Cielo como un viento recio que soplaba. Su interés se pagó, siempre tiene beneficios.

¹⁰¹ El día de Pentecostés, había como tres mil almas que querían obtener una de las pólizas, y Pedro les dijo cómo estaba escrita, él dijo: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y entonces Dios le dará a Ud. el interés sobre eso en ese momento, Ud. obtendrá dividendos”. Amén. ¿Está interesado en una póliza? Bueno, es para el que quiera, correcto, el que quiera.

¹⁰² Un poco más adelante, había un joven rico llamado Pablo, y él andaba causando estragos entre estas personas, y se dirigía camino a Damasco, él sabía que había un Dios, pero pensó que esos eran un montón de santos rodadores. ¿Por qué? Él nunca había investigado a los poseedores de pólizas, él había salido, y los había perseguido, había hecho de ellos el hazmerreír. Muchos de nosotros hemos hecho lo mismo al verlos, entramos corriendo y nos burlamos de eso, y decimos: “Un montón de santos rodadores”. Pero un día, encaminado a Damasco fue

derribado, y él miró hacia arriba y vio esa Columna de Fuego que guio a su padre, Moisés, y a sus padres a través del desierto.

Y Él le dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues?”.

Él dijo: “¿Quién eres, Señor?”.

Él dijo: “Yo soy Jesús”.

¹⁰³ Él se dio cuenta y estuvo seguro que Dios había sido hecho carne y habitó entre nosotros. Él lo supo por la Biblia porque él entendía la Palabra, que Ese verdaderamente era el Mesías, y él había visto la vindicación de aquello, y tan pronto como vio la vindicación de eso, él estaba listo entonces para cobrar, y él iba a conseguir una póliza. Él se fue a Damasco, y Ananías vino y le impuso las manos, y lo bautizó, y él recibió el Espíritu Santo. ¡Qué gran cosa! Sí.

¹⁰⁴ Cuando él vio esa Columna de Fuego, y supo que era el Señor que había sido hecho carne. . . Ellos supieron que Ese verdaderamente era el Mesías, porque Él dijo: “De Dios vine, y a Dios fui”. Él vino de la Columna de Fuego, Él dijo en esta enseñanza: “Antes que Moisés. . . antes que Abraham fuese, YO SOY”. Y el YO SOY era Aquel que estaba en la zarza ardiente, y aquí Él estaba hecho carne y habitó entre nosotros, lo cual es correctamente el Mesías, y allí Él regresó.

¹⁰⁵ Y eso desconcertó a Pablo, y entendemos que él se fue a otra nación y estudió el asunto por tres años antes de regresar, y vio que Él era la Palabra hecha carne. Cuando lo hizo él estaba listo, ¡oh!, para invertir toda su vida y todo lo que tenía, toda su popularidad, toda su educación, él dijo: “Olvidé todo lo que he conocido para conocer a Cristo”. Él estaba listo para abandonar su gran enseñanza de Gamaliel, él estaba listo para entregar los papeles de su organización, él estaba listo, porque de todas maneras lo echarían, pero él había encontrado algo. Amén.

¹⁰⁶ Él encontró una firma que era confiable, porque Cristo había muerto y resucitado, y aquí estaba Él de nuevo en esa misma Columna de Fuego. ¡Aleluya! No se asusten. Eso significa: “¡Alabado sea nuestro Dios!”. Él quería hacer una inversión, él era un gran hombre de negocios, tenía un buen sentido, así que él hizo la inversión, y llegó a ser un esclavo del amor de Cristo. ¡Oh, qué inversión la que hizo! Eso es lo que todos necesitamos hacer. Esa es la pura verdad.

¹⁰⁷ ¡Qué decisión tan insensata, ahora para terminar, fue la de ese joven rico!, qué cosa más imprudente hizo, qué cosa tan poco ética para un hombre de negocios, cuando era un hombre de negocios, y había sido próspero, y se le dio la oportunidad de recibir una póliza vindicada, un Hombre en el que, él personalmente, había visto el poder del Dios Todopoderoso obrando, y sabía que ningún hombre podía hacer esas cosas si Dios no estaba con Él, y a él se le dio la oportunidad de recibirlo a Él, e irracionalmente, la rechazó. Prefirió tener la popularidad

de las riquezas del mundo, prefirió tener el encanto en el que vivía. Permítanme decir esto con amor y reverencia: Eso es lo que sucede con nuestras iglesias.

¹⁰⁸ Un rabino judío, cuando John Rhyn fue sanado, Uds. han oído el relato de su sanidad, un mendigo en la calle, y me llevaron a una sinagoga donde un rabino vino a hablar conmigo, y él dijo: “Sr. Branham”, John estaba conmigo, y él dijo: “¿con qué autoridad le dio Ud. la vista a este hombre?”.

Yo dije: “Yo en ningún momento le di la vista”.

Él dijo: “Pues, yo le he dado limosna en las calles muchas veces”. Él dijo. . .

Yo dije: “Él puede ver”.

“Sí”.

Yo dije: “Jesucristo, el Hijo de Dios, le dio la vista”.

Él dijo: “Es imposible que Dios tenga un Hijo, un Espíritu que tenga un Hijo”. Él dijo: “Es imposible, una cosa como esa”.

Le dije: “Rabí, ¿le es difícil a Ud. creer las Escrituras?”.

“Claro que no, yo soy un maestro de Ellas”.

“¿Le cree Ud. a los profetas?”.

Él dijo: “Claro que sí”.

“En Isaías 9:6, ¿De quién estaba hablando el profeta?”.

Dijo: “Del Mesías”.

Yo dije: “El Mesías ¿qué. . .? ¿Qué conexión tendrá el Mesías con Dios?”.

Él dijo: “El Mesías será Dios”.

Yo dije: “Ahora, Ud. está en la línea”.

Dijo: “Uds. los gentiles no pueden cortar a Dios en tres pedazos, y dárnoslo a nosotros”.

¹⁰⁹ Yo dije: “Eso es católico, ese no soy yo. Ajá, ajá. Hay un Dios en tres oficios: La Paternidad, el oficio de Hijo y el Espíritu Santo”, no tres Dioses, eso es pagano, y Ud. no le podría meter eso a un judío, tampoco a mí.

¹¹⁰ Recuerden, es la Palabra la que lo hace correcto. Ese asunto se concluyó en el Concilio de Nicea, creo, ellos escogieron el otro lado. Los antiguos profetas regresaron a sus lugares con la Verdad. Ajá. Uds. nunca matarán Eso, sigue avanzando. Ajá. Así es. Veo a los hombres rascarse la cabeza y preguntarse, simplemente venga a Dios. Si a un hombre le falta sabiduría, que se la pida a Dios, Dios revela todas las cosas y hace que las Escrituras encajen. Fíjense.

Ahora, cuando este rabino, él dijo: “Es imposible que Dios tenga un Hijo”.

Y yo dije: “Muy bien”.

Y él dijo: “Será . . .”.

Yo dije: “Muéstrame un lugar donde Él falló en probar que Él no era Dios”.

Él dijo: “Dios no sería un ladrón”.

Yo dije: “Él—Él no fue un ladrón”.

Él dijo: “Él fue en el día de reposo a los campos de maíz y arrancó el maíz”.

¹¹¹ Y yo dije: “Sus propias leyes levíticas le dicen que un hombre puede pasar por el campo y comer lo que quiera, pero no puede llevarse nada en un saco”. Su propia ley, él la conocía, y se volvió y me miró, y yo dije: “John puede ver, ¿no es así?”.

Él dijo: “Sí”. Dijo: “Sr. Branham, yo admito que Él fue un buen Hombre”.

Yo dije: “¿Lo hará, Rabí?”.

¹¹² Él dijo: “Sí, señor” dijo, “aun más, admitiré que Él fue un Profeta, y si los sacerdotes del templo Lo hubieran escuchado a Él, hoy estaríamos mucho mejor”.

Yo dije: “Rabí, Ud. cree que Él era el Hijo de Dios”.

Él dijo: “No, no, no, no”.

¹¹³ Yo dije: “Un minuto, Ud. dijo que Él era un buen Hombre, que Ud. podía confiar en Él, si Él es un Profeta, Él no mentiría, y Él dijo que Él era el Hijo de Dios. Ahora, ¿qué me dice de eso?”.
¡Sí!

Él dijo: “Si yo predico eso” estábamos parados en Benton Harbor, él dijo, “¿ve allá abajo? Yo estaría en la calle, mendigando mi pan”.

¹¹⁴ Dije: “Allí tiene Ud. al judío”. ¿Verdad? Dije: “Yo preferiría acostarme boca abajo, y beber agua de arroyo, y comer galletas de soda, y predicar la Verdad de Dios, que tener mi nombre, como el suyo, en este edificio en letras doradas, y comer pollo frito tres veces al día”. Sí, señor, es verdad.

Las lágrimas rodaron por sus mejillas, dijo: “Lo veré más tarde”.

Yo dije: “No . . . Veámoslo a Él ahora. Yo estoy . . .”. Pero él se fue.

¹¹⁵ Luego, cuando se fue por la puerta, se dio la vuelta, me miró, dijo: “Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”. Él lo creyó. ¿Qué? Él tenía miedo, como este joven rico, de hacer una inversión. Ajá. Así es. No solo rabinos, sino ministros, laicos, temerosos de hacer esa inversión.

¹¹⁶ ¡Qué cosa tan insensata hizo este hombre, tomar una decisión como esa! Las iglesias hoy, con esta popularidad, uno no puede permanecer popular y estar con Cristo, si Ud. ama a Dios, Ud. será odiado por el mundo. Esa es la pura verdad. Populares, sí,

señor, las alabanzas del hombre en lugar de las alabanzas de Dios, ellos necesitan un poco de Toxina.

117 Pero este joven rico, ahora aquí hay algo para Uds. hombres de negocios, y tengo que terminar, fíjense ahora, para que Uds.—Uds. permitan que esto penetre profundamente en sus corazones: al rechazar a Jesús, eso nunca detuvo su aumento de bienes, él continuó, sigámoslo por un rato a través de la Biblia, su flujo de bienes aumentó. Y porque su negocio mejora un poco, no vaya a pensar Ud. que, todas las veces, esas son las bendiciones de Dios, los malos prosperan, Uds. saben. Este hombre, se hizo más grande, y llegó a tal punto que llegó a ser tan grande que todos sus graneros casi reventaban, él tuvo que construir nuevos.

118 Ahora, él pensó que había hecho lo correcto al rechazar a Jesús y no hacer la inversión en Él. Él pensó que él estaba . . . que había hecho lo correcto, porque, en cuanto a las posesiones mundanas, voy a decir algo ahora: en cuanto a posesiones mundanas él pensó que había hecho lo correcto porque había prosperado. Y eso es lo que piensan nuestras denominaciones, porque ellos se organizan, y sus grupos llegan a ser millonarios y multimillonarios, sienten que ellos son *lo importante*.

119 No dice la Biblia: “Eres rico y me he enriquecido” a esta edad, “pero no sabes que estás desnudo, miserable, pobre, desdichado, ciego, ¿y ni siquiera lo sabes”? ¡Qué condición tan miserable! Hombres y hermanos, no inviertan en algo así, eso está destinado a perecer. ¿Por qué no hacer una inversión en algo que ha sido probado a través de la Biblia? Y Uds. saben, con los—los textos que tengo escritos aquí, podríamos pasar aquí la noche, en estos textos probando por la Biblia a aquellos que se decidieron y los que lo rechazaron.

120 Le estoy mostrando una verdadera inversión para realizar: Ponga su vida, su tiempo, su dinero, su talento, ponga todo lo que Ud. tiene en Cristo. Dios nos garantizó esto, al levantarlo a Él de nuevo, que resucitaremos en el día postrero, Él lo prometió. ¿Qué más podría Ud. esperar? Díganme de cualquier inversión que Ud. pudiera hacer que le diera estos dividendos. Díganme en qué pueden invertir esta mañana, ganar diez millones de dólares, y que mañana sean un cadáver. ¿De qué le serviría a Ud.? ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiera su alma? ¿De qué serviría si Ud. es popular, y es llamado *Fulano de tal*, y diácono, presbítero, y doctor, obispo, anciano, papa, o como Ud. pudiera ser llamado? Esas son alabanzas de los hombres.

121 Yo preferiría ser llamado un santo rodador por la gente, y tener . . . ser un hijo de Dios en mi corazón, con el nuevo nacimiento y el Espíritu de Cristo morando en mí, y Él probándolo por la vindicación de Su Palabra y dándome vida. “La vida que una vez viví, ya no la vivo” dijo Pablo, sin embargo, él era un maestro y un erudito, pero él cambió su vida cuando

conoció a Cristo e hizo su inversión en Cristo, él fue un hombre diferente de allí en adelante.

¹²² ¡Oh, enriquecido de bienes! seguro, este hombre. Y saben ¿qué? Jesús le dijo, si se fijan aquí, Él dijo: “Ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y ven sígueme, toma tu cruz y sígueme, y tendrás riquezas en el Cielo”. ¿Ven? ¡Qué inversión para hacer, pero él escogió no hacerla! Ahora, así también la Edad de la Iglesia de Laodicea ha escogido eso mismo, no hacerla. Y recuerden, cuando él llegó a ser tan increíblemente rico, como lo ha hecho la iglesia hoy, los pobres se tendían a su puerta, y solo recibían las migajas que él barría a los perros, Lázaro, el pobre en espíritu.

¹²³ Jesús dijo en Mateo 5: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos”. Pero nosotros no queremos ese lugar, ese lugar surcado, ese lugar apartado de ser pobres en el espíritu, no queremos eso, queremos que alguien nos alabe, y ser alguien importante. Como dijo un hermano hace un rato, realmente lo remató bien, cuando dijo: “¿Cómo pueden Uds. tener fe, cuando hacen acepción de personas o desean las— las alabanzas unos de otros?”. No importa lo que diga cualquiera, Ud. quiera las alabanzas de Dios, el respeto de Dios sobre Ud., Él solo lo respetará si Ud. cumple Su Palabra. Muy bien.

¹²⁴ Ahora, y vemos que ese hombre pobre en espíritu se tendía a su puerta y se arrastraba por las migajas. ¡Oh, tal vez, si era del Ejército de Salvación, él le daría una moneda de diez centavos cuando pasara, o algo, para no verse tan mal!, ¿ven?, pero me imagino que él invirtió mucho en su propia iglesia, y su organización que lo tenía como *alguien* muy importante.

¹²⁵ Pero la recompensa finalmente llegó, finalmente llegó allí, un gran servicio fúnebre que él tuvo, me imagino que algún solterón anciano vino con una túnica ancha y dijo: “Nuestro precioso hermano, ahora está en el Cielo. ¡Oh, él hizo *tal y tal* cosa, él es un miembro de nuestra congregación, él ahora está en el Cielo! ¡Oh, cuán agradecidos estamos por nuestro precioso hermano!”. ¡Cuán diferente era a la Palabra de Dios! Jesús dijo que su recompensa, fue encontrarse en el infierno. Él hizo la inversión equivocada. Y en el infierno él miró hacia arriba y vio al pobre en espíritu, que había hecho su inversión, disfrutándola en los senos de Abraham, sí, y ahora él vino a ser un mendigo, deseando que. . . Él profesaba ser un creyente: “Padre Abraham, envía a ese mendigo aquí abajo”. La cosa dio un giro, su inversión fue en lo incorrecto, en las posesiones del mundo y la alabanza de los hombres.

¹²⁶ Pero este mendigo que yacía allí hambriento, llegó al seno de Abraham. “Envía a Lázaro, él está allí, donde puede tomar un trago de agua cuando quiere, él puede, disfrutaba allí de las bendiciones de Dios. Envíalo con unas gotas de agua en sus

dedos, para que él pueda tocar mis labios resecaos aquí, porque estas llamas me atormentan”. Esos fueron los dividendos. ¿Por qué? Por rehusar hacer la inversión correcta.

127 No lo hagan, hombres, no lo hagan, hombres de negocios, yo—yo tengo más confianza en Uds. como para eso. Si Ud. es un hombre de negocios, venda toda perla que tenga y compre la de gran precio, haga su inversión en Cristo, en Su Vida en Ud.

128 Ahora, nos damos cuenta que todo lo que comienza tiene fin, y solo hay una cosa que nunca comenzó, y fue Dios. Y cuando la Biblia habla allí, no creo que lo esté citando mal, ante un erudito griego, y un hombre griego, la palabra *Zoe* significa “la Propia Vida de Dios”, entonces si tenemos Vida Eterna, la palabra griega *Zoe* significa que nosotros tenemos parte de la Propia Vida de Dios, porque llegamos a ser parte de Él, somos un hijo y una hija Suyos, entonces tenemos Vida Eterna, y Eso no muere, Ud. tiene Vida Eterna.

129 Solo hay una forma de Vida Eterna, y esa es Dios. Dios es Eterno, Él nunca comenzó, Él nunca puede terminar, y la única manera en que podemos ser Eternos con Él es venir a ser parte de Él. La única manera en que llegué a ser un Branham fue porque llegué a ser parte de un Branham; la única manera de llegar a ser la raza humana es ser uno de ellos. Y la única manera en que yo puedo ser un hijo de Dios es llegar a ser parte de Dios, entonces yo tengo que nacer de Su Espíritu. Amén. Eso es. Vendan todos sus credos denominacionales e inviertan en Vida Eterna.

130 Hombres de negocios, mujeres de negocios, Uds. ven a través de la Escritura, mucho más ha pasado por su mente, como Uds. saben, yo tengo una manera de saberlo, de otras cosas, vendan todos sus credos, y todas sus denominaciones, y vengán a encontrar Vida, Uds. están invitados en esta mañana a venir. No le den la espalda como él lo hizo, él era un hombre de negocios muy insensato, así que no sean como él; sean como Pablo, vendan toda su popularidad. Él dijo: “Yo no vine a Uds. con grandes palabras infladas de mi educación, pues, de haberlo hecho, entonces Ud. confiaría” en su habilidad, en su educación, “pero Yo vengo a vosotros en el poder y la manifestación del Espíritu Santo, para que vuestra fe repose en Cristo”.

131 Permítanme repetir sus palabras, o no repetir las, sino decirlas de esta manera: Yo no vine representando una organización. Yo no vine como un erudito, mis palabras son entrecortadas, muchas de Uds. personas finas que tienen educación tal vez ni siquiera entiendan, está muy entrecortado, pero vengo a Uds. en el poder del Espíritu, en la demostración del Espíritu Santo, que es Dios vindicando Su Palabra, que su fe no descansará en lo que hace el hombre, sino en lo que Dios ha prometido. Inclínemos nuestros rostros.

¹³² Reverentemente, Señor, nos paramos en el umbral donde debe tomarse una decisión, este gran tiempo de—de jubileo que estamos celebrando, allá en el Tabernáculo Vida, de Tu invitación, hace cincuenta años, a Tu pueblo. Y lo hemos repasado a fondo hasta donde mejor. . . a mi manera de—de saberlo, y dependiendo del Dios, Quien conoce el corazón del hombre, que Él lo revelará de la manera apropiada en que fue destinado, que los hombres puedan ver para que regresen, y la única manera de hacerlo es viniendo a la verdad de la Palabra.

¹³³ Mi oración, Padre Celestial, es que ninguno de nosotros sea tan insensato como para rechazar una inversión como esa. Que envirtamos nuestro tiempo, nuestro talento, y todo lo que tenemos, para la alabanza de Dios, sabiendo esto: que no importa si el . . . ganamos el mundo entero, perdemos nuestra alma, ¿de qué nos sirvió? ¿De qué sirve la alabanza de un hombre cuando el fuego atómico esté quemando la tierra? ¿De qué sirve hoy, tal vez, cuando nuestras lápidas sean niveladas sobre algunas arenas, cuando los vientos aullantes . . . cuando este mundo sea arrastrado hacia el sol allá, arrojado de su lugar, como lo fue antes de la destrucción antediluviana, y arrojado, en lugar de ser arrojado del sol, arrojado hacia el sol? No más agua, sino fuego esta vez. Y las arenas aúllen sobre la tierra antes del gran Milenio, y nuestras lápidas aparezcan: “Dr. *Fulano de tal*, el hermano *Fulano de tal*, o el obispo *Fulano de tal*”, ¿de qué nos sirve eso cuando nuestras almas están allá en alguna parte en la Eternidad? Y tiene que ser así, los vivos saben que tienen que morir.

¹³⁴ Como hombres y mujeres, niños y niñas, esta mañana, Señor, todos nos damos cuenta que estamos—no estamos aquí para ser vistos o escuchados por los hombres, estamos aquí en la—la agonía del Calvario, estamos aquí con el Espíritu Santo en nuestros corazones llorando, como Lo hizo a través de nuestro Señor por Su rechazo en Jerusalén, y nuestros espíritus en esta mañana lloran por un mundo perdido. Danos sabiduría para saber cómo acercarnos a ellos, Señor, no queremos que ellos se pierdan, el mismo Espíritu en nosotros nos condenaría si deseáramos que se pierdan. Pero que el Espíritu Santo constantemente clame, barra, hasta que hagamos todo esfuerzo con nuestro talento, con nuestro tiempo, con nuestro dinero, con todo lo que tenemos, no importa cuán poco sea, Te lo ofrecemos a Ti. Ayúdanos, Señor, a llevar este gran Mensaje a un mundo moribundo.

¹³⁵ Tengo tan poco, Señor, que yo pudiera ofrecer, ninguna habilidad, ninguna personalidad, nada, pero yo solo tengo mi alma, Señor, mi voz, y es toda Tuya, y estoy seguro que toda esta congregación dice, úsala, Señor. Si yo tuviera dinero, sería Tuyo, el tiempo que tengo Te pertenece a Ti, todo, mi todo en todo. Ayúdame, Señor, y ayúdanos a todos, queremos hacer una

inversión en esta mañana en el Reino de Dios.

¹³⁶ Perdona nuestra pereza. Cuán terrible hemos sido, al encontrar este gran tesoro. . . Y cómo el Espíritu Santo en nosotros debería tener el mismo interés que tuvo cuando estaba en Cristo, siempre para hacer la voluntad del Padre y Su mandato, y Él vino para salvar a los perdidos. Danos el deseo, Señor. Que no deje nuestro pecho ese ardor, como dijo Tu gran siervo, Juan Wesley. Que nunca se vaya, que se hinche más y más, hasta que nos ponga de rodillas para rogar y persuadir; que nos haga caer de rodillas para ir a las carreteras, y a los caminos, y a las esquinas, y a los negocios, y a todas partes, a las iglesias, y dondequiera que podamos llegar, e introducir esta Vida Eterna a hombres y mujeres hoy, y cuando todo haya terminado, que nos reunamos en Tu Hogar.

¹³⁷ Mientras estamos sentados aquí, esta mañana, mirando sobre esta mesa, y vi al Hermano Hierholzer, ese anciano santo piadoso, escuché de él montado en ese arado, y pienso en mí mismo como un muchachito descalzo con un par de cuerdas sobre mis hombros, detrás de un viejo arado. Este gran santo Tuyo, de California, estuvo en la calle Azusa, viendo a esos hombres y sus hombros encorvados por el trabajo duro en el campo, y yo sentado en este desayuno con ellos, prefiero estar aquí que estar con el presidente, sentado en este grupo piadoso.

¹³⁸ Nuestros ojos, mientras nosotros los jóvenes miramos y vemos a nuestros padres y madres, cómo lucharon para ganar el premio y navegar a través de mares sangrientos, ayúdanos, Señor, a tomar el lugar donde ellos están dejando. Concédelo, Señor.

¹³⁹ Y algún día cuando la vida haya terminado, y tal vez ya no nos sentemos más a un desayuno como este, pero nos sentaremos a una Cena que se servirá en el cielo algún día. Y entonces el Rey en toda Su gloria, con Sus grandes vestiduras puestas, pase adelante, y nos estiraremos sobre la mesa para estrecharnos las manos: “¡Me da mucho gusto verlo, Hermano!”. Lágrimas de gozo correrán por nuestras mejillas, pero el Rey dirá: “La batalla ha terminado, hiciste lo mejor que pudiste”. Entonces con Sus manos, Él enjugará toda lágrima de nuestros ojos, y dirá: “Entra en los gozos del Señor, que han sido preparados para ti desde la fundación del mundo”, cuando nuestros nombres fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero.

Señor, ayúdanos a ser agradecidos Contigo. En el Nombre de Jesucristo, que Te sirvamos. Amén.

¹⁴⁰ Mientras tenemos nuestros rostros inclinados por un minuto, ¿cuántos, esta mañana, en la Presencia de Su augusto Ser, en este momento solemne de examinación del Espíritu Santo a nuestros corazones, si Ud. aún no ha recibido Vida Eterna, permita que el Señor y yo veamos su mano alzarse? mientras los demás

mantienen sus rostros inclinados. ¿Lo haría Ud.? Levante la mano, diga . . . Dios le bendiga. Dios le bendiga, a Ud., por todo el edificio. Levanten la mano, digan . . . Dios le bendiga. Dios le bendiga. “Yo quiero Vida Eterna”. Dios los bendiga, jóvenes y ancianos. Así es. “Quiero invertir todo lo que tengo, quiero invertir mi alma, quiero invertir mi tiempo, yo quiero invertir todo lo que tengo para heredar la Vida Eterna. Siento que Cristo me está llamando a hacer eso, y lo voy a hacer hoy”. Dios le bendiga. Y Dios le bendiga. Dios le bendiga, sí. En silencio. Dios lo bendiga, mi hermano. Dios le bendiga, mi hermana. Así es. “Yo quiero hacer una inversión esta mañana, Dios. No estoy levantando mi mano para que el ministro pueda verme, estoy levantando mi mano para que Tú puedas verme, Tú conoces mi corazón. Quiero hacerlo, quiero vender todo lo que tengo, quiero deshacerme de toda mi popularidad, de toda mi posesión mundana de ideas de cosas”.

¹⁴¹ Ahora, no estoy diciendo que Ud. regale su propiedad, no es lo quiero decir. Me refiero a las cosas a las que Ud. se está aferrando que lo mantienen alejado de esta inversión. Hombres de negocios, no me refiero a renunciar a su negocio, Dios los puso en eso, quédense con eso, sino que ponga sus remuneraciones a favor de Su obra de alguna manera; “Yo haré mi inversión, Hermano Branham”.

¹⁴² ¿Habrà otro? Ha habido una docena o más. ¿Habrà otro? Dios lo bendiga, señor. ¿Otro antes de que oremos? Dios la bendiga, jovencita, esa es una gran decisión. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios lo bendiga, mi hermano, allá.

¹⁴³ ¿Habrà ministros aquí? Dios le bendiga. Dios le bendiga. Eso es bueno. “Estoy listo, Hermano Branham, no me importa, me voy a quedar con la Palabra de Dios, a pesar de todo. Yo no . . . Yo sé que no es popular, pero me quedaré con Ella, así que Dios me ayude, haré mi inversión esta mañana. Yo seré un hombre de negocios de Dios, pondré el talento que tengo para Su gloria, y para Su Reino, y dejaré de venderlo por las riquezas del mundo”. Dios lo bendiga, mi hermano Cristiano. Dios lo bendiga, mi hermano ministro. Dios lo bendiga, mi hermano ministro. Eso es bueno. “Yo lo haré”. Dios lo bendiga, mi hermano ministro. “Yo lo haré”.

¹⁴⁴ Dios la bendiga, mi hermana. Dios la bendiga, mi hermana. “Venderé todo, me quedaré con la Palabra”. Dios le bendiga. Dios la bendiga, mi hermana allá atrás. Dios lo bendiga, mi hermano. Dios la bendiga, mi hermana, así es, Él lo ve. Dios los bendiga, mis hermanos, los dos allí juntos. Dios los bendiga por acá, a Ud. allá. Dios lo bendiga, mi hermano, a Ud., hermana. Así es. A Ud., mi hermano.

¹⁴⁵ Recuerden, mientras Uds. están en oración, Uds. desafían toda ley de la ciencia cuando levantan sus manos. Ud. dice:

“Hermano Branham, eso no sirve de nada” sí sirve, si Ud. es sincero, depende de su sinceridad. Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras, y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna” no fingir creerlo, sino realmente creerlo, y hacerlo en sinceridad. La ciencia dice, de acuerdo a la ciencia, la gravedad de la tierra mantiene sus manos hacia abajo, pero Ud. tiene un espíritu en Ud. que tomó una decisión, porque hubo otro Espíritu junto a Ud., el Espíritu de Dios, que dijo: “Levanta tus manos”, y Ud. desafió la ley de la ciencia, y arriba fueron sus manos a su Hacedor. Si Ud. fue sincero, Él puso su nombre en esa inversión esta mañana.

¹⁴⁶ Ahora, Padre Celestial, son Tuyos, ellos son trofeos del Mensaje, los trofeos de la Palabra, los trofeos de Jesucristo, Tú dijiste: “Ningún hombre puede arrebatarnos de la mano de Mi Padre. Él Me los dio”. Ningún hombre es lo suficientemente grande para hacer eso. Guárdalos, Padre, envíalos como tizones sacados del fuego, hazlos lumbreras ardientes para Tu Reino. Te los encomiendo a Ti en el Nombre de Jesucristo. Amén. 🙏

62-1124B Inversiones
Hotel Washington Youree
Shreveport, Louisiana EUA

SPANISH

©2024 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org